

Las Comunidades Eclesiales de Base
“caminando y el Reino proclamando”

Manuel José Jiménez R. Pbro.

Resumen: En el año 2016 (septiembre 13 a 17) en la ciudad de Luque en Paraguay se llevó a cabo el X encuentro continental de las comunidades eclesiales de base, bajo el lema “Las CEBS caminando y el Reino proclamando”. El caminar de las CEBS comenzó en América Latina al final de la década de 1950 e inicio de la década de 1960. Las CEBS constituyen una propuesta transformadora, tanto para la Iglesia, como para la sociedad. Se ubican en el ámbito de la liberación, que abarca todos los niveles: económico, político, social, cultural y eclesial. Las CEBS se saben llamadas hoy a resignificar su camino y dar respuesta a nuevos desafíos culturales, sociales, políticos, religiosos y eclesiales. Las CEBS se saben llamadas a seguir caminando en la construcción de una Iglesia inculturada en clave de decolonización, en salida, con opción preferencial por los empobrecidos, los jóvenes, las mujeres, los migrantes, los indígenas y los afro-descendientes, políticamente comprometida, ecológica y interpelada por el cuidado de la Casa Común y la busca del Buen Vivir y Buen Convivir (*Sumak Kawsay*), ministerial, bautismal, ecuménica, no patriarcal, que promueve la formación a partir de la Palabra y la realidad y que tiene como base una espiritualidad liberadora, enraizada en la persona y la práctica histórica de Jesús de Nazaret y su proyecto del Reino, siendo iluminada por la Teología de la Liberación.

En el año 2016 (septiembre 13 a 17) en la ciudad de Luque en Paraguay se llevó a cabo el X encuentro continental de las comunidades eclesiales de base, bajo el lema “Las CEBS caminando y el Reino proclamando”.

Dicho encuentro contó con la participación de 206 personas de todo el continente: Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay, Brasil, Bolivia, Ecuador, Colombia, Guatemala, Honduras, El Salvador, Panamá, Nicaragua, Costa Rica, México, Haití y Estados Unidos. Dicho encuentro mostró que las CEBS son una realidad viva y dinámica en América Latina.



El caminar de las CEBS comenzó en América Latina al final de la década de 1950 e inicio de la década de 1960. Quienes han estudiado la historia de las CEBS afirman que hubo un largo período de preparación del terreno para el surgimiento de las CEBS. Entre otros elementos destacan los siguientes: la experiencia de la catequesis popular (movimiento catequético), la contribución a la Acción Católica Brasileira que asume el modelo belga, francés y canadiense de la Acción Católica especializada (JAC – Juventud Agraria Católica; JEC – Juventud Estudiantil Católica; JIC – Juventud Independiente Católica; JOC – Juventud Operaria Católica; JUC – Juventud Universitaria Católica), el Movimiento de Educación de Base (MEB), el movimiento por un Mundo Mejor (MMM), los diferentes Planos de Pastoral de la CNBB (Plan de Emergencia – 1962, Plan de Pastoral de Conjunto – 1966), el movimiento Bíblico que busca nuevas formas de interpretación de la Palabra de Dios y el Movimiento Litúrgico en Europa y también en Brasil.

También las comunidades de base nacen en ambiente de profundos cambios sociales y de lucha por la justicia. En América Latina Los años 60 fueron testigos de transformaciones a nivel socio-político y eclesial. Los cristianos toman conciencia de vivir en un continente de bautizados, casi inertes ante injusticias y desigualdades sociales crecientes. Las comunidades de base nacen vinculadas a la cultura, desde el canto popular, música contestataria. Crecen y se desarrollan con la teología de la liberación y la lectura popular de la Biblia. “Puede decirse que las CEBs son el corazón de ese proceso de renovación: ellas realizan las prácticas desde donde parte la Teología de la Liberación; constituyen el núcleo fundamental de la pastoral popular y son el ámbito privilegiado donde la Biblia se comprende en solidaridad con los pobres”.¹

Características de las CEBS

En el X congreso, se afirma que las comunidades son realidades históricas, compromisos de fe, que aportan el dato histórico comprometido. Lo que en clave conceptual es la teología de la liberación, las CEBs son el caminar de las bases y contribuye a la relectura de fe.

Se caracterizan por su estado situacional. Política y socialmente hablando, se sitúan en tensión, es impensable que existan CEBs sin tensión. Están en tensión frente a la Iglesia. Son la Iglesia entera en la base, por eso van a estar siempre en tensión. Buscan la apertura. En tensión con los partidos políticos: ellos se refieren a partir de la toma del poder. Las CEBs se encuentran con los partidos políticos, dialogan, pero nunca van a ser partidos políticos. Sin embargo las CEBs, coinciden con los partidos políticos en buscar el bien. La comunidad busca desde la fe y los partidos políticos desde el poder. Las CEBs, buscan la radicalidad al evangelio va estar siempre en tensión porque están abiertas. Por lo tanto, su estado situacional es la incomodidad. Porque están en relación, pero desde la identidad de ser eclesial y de base.

Se sitúan desde el “no poder” “desde los sin poder” Entendiendo aquí el poder como la capacidad para producir cambios y transformaciones en los demás En ese sentido la CEBs

¹ Neftalí Vélez Ch, Las Comunidades Eclesiales de Base un reto de nueva evangelización, en file:///C:/Users/manuel/Downloads/Neftali.pdf

como realidad histórica y desde el no poder ha sido conciencia crítica desde la base, y desde la periferia.

Las CEBs se sitúan desde la resistencia, como actitud que rompe con la lógica del poder, del mercado, con la lógica del paradigma dominante y como propuesta, el paradigma alternativo. El paradigma dominante dice que todo se resuelve desde el poder, desde el más grande. Este paradigma dice que las respuestas vienen de aquel que tiene control sobre los demás. Las CEBs van a decir que las grandes respuestas vienen del paradigma que surge de abajo y de la horizontalidad. Van a decir que las transformaciones de la vida se hacen desde la vida, no de lo que surge del poder.

Un “credo suyo”, formulado en clave social y política en el encuentro de Paraguay (2016), recoge y expresa lo que las CEBs son y quieren ser en la Iglesia y en el mundo: 1. Creemos que el brillo del capital conduce a un gran apagón. Solo las luces que se enciendan al margen de ese brillo sobrevivirán y pondrán en marcha un nuevo paradigma de sociedad y sistema. Frente a ese brillo, no basta criticar excesos. Hay que criticar el sistema como intrínsecamente explotador, y develar los hilos/raíces del funcionamiento de la explotación del sistema capitalista. 2. Creemos que otro mundo es posible, entendido como Buen Vivir, en donde la prioridad es la Comunidad, nos salvamos en comunidad y en ella alcanza su plenitud la dignidad de cada persona. El Buen Vivir es nuestro rumbo, nos situamos en contraposición el mercado y del capital. 3. Creemos que todo compromiso ha de sustentarse en signos cotidianos, personales y comunitarios de radicalidad contra el sistema y en apuesta por la vida en plenitud. Estos signos han de estar articulados, en red, para garantizar eficacia y transformaciones reales. 4. Creemos en la formación de nuevos liderazgos y nuevas generaciones comprometidas en la lucha por la transformación del sistema desde la ética y la política. Una formación con una pedagogía que vincule el signo testimonial con un marco teórico orientador. 5. Creemos en el Buen Vivir como paradigma que rompe con el paradigma occidental. Este nuevo paradigma nos dice que no somos los humanos los únicos sujetos, que la vida se sustenta y se gana sobre la base de que el ser humano y la tierra somos sujetos de derechos que debemos respetar. 6. Creemos en el compromiso por superar la lógica del extractivismo y del productivismo como sustentos de un sistema que se basa en la explotación sin límite de unos bienes de la naturaleza que son limitados. 7. Creemos que un modo de vida, de trabajo, de producción y de diversión basado en la austeridad compartida y solidaria conduce a que toda la gente tenga lo necesario para vivir dignamente, sin dar cabida alguna a la acumulación, al tiempo que contrarresta el consumismo y el derroche como expresiones de deshumanización y depredación de nuestra madre tierra. 8. Creemos que solo podremos crecer en nuevas relaciones de género si rompemos radicalmente con la cultura patriarcal. 9. Creemos en el camino de la no-violencia activa. La violencia no es el camino. Las transformaciones por la vida se hacen desde la apuesta por la vida. 10. Creemos en el poder como la capacidad para ejercer cambios significativos en las personas y en el entorno a partir del respeto armonioso de los derechos humanos, de la tierra y naturaleza. El poder lo entendemos desde procesos de base, con una pedagogía de democracia deliberativa y no solo participativa. 11. Creemos en la Comunidad Organizada en Movimiento como nuevo sujeto social y político, entendido como el encuentro dinámico, organizado y articulado de los diversos sectores sociales y populares que desde abajo y en relaciones de horizontalidad sueñan y se comprometen con la construcción de una sociedad humana, social, cultural, espiritual, económica y política en

donde se privilegia la construcción institucional de lo público en plena armonía y relación amigable con la madre tierra. 12. Creemos en la universalidad de un Dios de Vida que abraza, sin distingo alguno, la diversidad de creencias, expresiones religiosas y culturales, hasta alcanzar que nuestro planeta sea compartido en igualdad de dignidad y oportunidades como hogar común por todas las generaciones pasadas, presentes y futuras por siempre y para siempre.



En conclusión, “las CEBS constituyen una propuesta transformadora, tanto para la Iglesia, como para la sociedad. Se ubican en el ámbito de la liberación, que abarca todos los niveles: económico, político, social, cultural y eclesial. Esta es la originalidad de las CEBS. Están metidas en la Iglesia como motores del anuncio evangélico; y al mismo tiempo, están en el campo de los movimientos populares, colaborando con ellos, y buscando contribuir en la búsqueda de alternativas liberadoras. Los dos aspectos, eclesial y social, no están separados, se unen estrechamente: la evangelización se abre y se concreta frente a las necesidades y compromisos sociales y estos reciben su inspiración y fundamento para los creyentes en el anuncio del Evangelio”.²

Nuevos horizontes.

Las CEBS se saben llamadas hoy a resignificar su camino y dar respuesta a nuevos desafíos culturales, sociales, políticos, religiosos y eclesiales. En el encuentro en Paraguay las CEBS identificaron nuevos lugares teológicos donde están y deben seguir caminando, lugares que recogen todo la riqueza y pluralidad presente en el continente, pero también los muchos rostros de exclusión y de pobreza. Éstos son:

² Neftalí Vélez Ch, Las Comunidades Eclesiales de Base un reto de nueva evangelización, en file:///C:/Users/manuel/Downloads/Neftali.pdf

Indígenas: Ante la pérdida de nuestra identidad el desafío es beber de nuestra espiritualidad indígena para recuperar y fortalecer nuestra identidad y así poder incidir en el compromiso social. Horizonte: seguir fortaleciendo la identidad en la CEBs desde la espiritualidad de cada pueblo indígena que nos impulsa a comprometernos en las luchas de defensas del territorio, salud, derechos humanos etc. Jóvenes: desafío para los adultos, como lograr encausar todas las potencialidades, capacidades, sabiduría y creatividad, para beneficio del crecimiento de comunidades jóvenes Si apuntamos a los jóvenes tendremos comunidades fuertes desde nuestra cosmovisión indígena. Horizonte: optar, apostar por los jóvenes para que las comunidades y las CEBs en general rejuvenezcan Desafíos: la coherencia en nuestra práctica diaria en la resistencia. Ante un sistema consumista y desechable (neo liberal) y la articulación de todos los ministerios en la CEBs.

Población afro: Educación contextualizada. Articulación de luchas por las políticas públicas inclusivas para mantener la identidad y, viceversa, mantener la identidad para mejor articular Participación de los negros en las universidades públicas. Existe un sistema de cuotas.

Mujeres: Las niñas-mujeres adolescentes que están siendo víctimas de abusos sexuales - trata con fines sexuales y trabajo pesado. Mujeres adultas para la prostitución. Feminización de la pobreza, mujeres desescolarizadas, en esta estructura patriarcal, donde la mujer se ve abandonada por el marido y tienen que convertirse en proveedoras. Las mujeres dentro de la CEBs: Trabajamos en equipo nos lleva a ser más fuerte, enraizamos nuestra solidaridad. Compartir lo que cada una puede vivir desde su contexto Los proceso que vivimos las mujeres son diferente, pero vamos acompañándonos desde ahí. Desinstalar el patriarcado y adultismo. Delegar en los jóvenes la confianza. Todos los trabajos deben tener el enfoque de género, derechos humanos e intergeneracional.

Jóvenes: Integración de más jóvenes al caminar de CEB, no como masa o bultos, sino por una manera de vivir en comunidad ante el sistema capitalista neoliberal que busca destruir todo tipo de vida en comunidad. Tenemos que reforzar nuestra identidad de CEB, nombramos algunos de los más significativos: de unir fe y vida, los pobres son sujetos de liberación, actuar en campos de la realidad (social, ambiental, educativo, cultural, político, económico), realizar el trabajo desde la base y desde los distintos rostros. Generar espacios de jóvenes, no como algo separado del proceso amplio, sino para tener como jóvenes un espacio de profundizar, de participar, de proponer, de tomar decisiones. Queremos celebrar el pasado con sus luchas, porque son nuestras y somos sus herederos y guardianes. Desde las estas experiencias vividas, donde se deja la vida, este pasado que ayude a proyectar con una perspectiva hacia el futuro, para proponer nuevos sueños y utopías. Tenemos esperanza en que como jóvenes somos sujetos transformadores y no somos solo quienes acomodan las sillas o ejecutan órdenes. Tampoco creemos que seamos el futuro, somos el presente que ya actúa, piensa, reflexiona, propone. Es necesario promover la inclusión de las y los jóvenes en espacios de coordinación, articulación, asesoría, planeación y ser parte de la toma de decisiones en los distintos niveles y espacios de las CEB. Promover la integración de las perspectivas de las juventudes al trabajo.

Necesitamos espacios de formación y de un acompañamiento integral que genere confianza y respalde las decisiones de las y los jóvenes. Esto promoverá que surjan nuevos animadores jóvenes en las CEB. Nuestras acciones tienen que partir del VER, partir

críticamente –desde los pobres- de la situación que vivimos y seguir repensando la realidad. Ayudar a motivar la participación en los distintos procesos organizados: político, económico, ecológico y social.

Migrantes: El 80% de la población en EEUU tiene acceso al 7 % de recursos, y el 7% restante tiene acceso al 80% de recursos. Hay una gran comunidad latina, emigrante creciente, indocumentado y sufriente; sin acceso a la educación sin seguridad de salud, escasos de trabajo en los difíciles meses de invierno, mujeres y niños abusados, víctima de violencia doméstica, tráfico humano o prostitución, familias separadas por el caduco sistema de migración de los EEUU, niños creciendo sin sus padres, hijos de padres latinos en el limbo de identidad (ni americanos- ni latinos). Discriminados por ser latino entre los anglos pero tampoco caven en nuestras culturas latinas porque han nacido y crecido en EEUU. Neoliberalismo: acaba con los programas del gobierno que favorecen a los más pequeños y vulnerables, destruyen la comunidad y favorecen el individualismo. Horizontes y desafíos de la CEBs: Recibir y acompañar a la comunidad emigrante, especialmente en sus momentos más difíciles de llegada a los EEUU (enfermedad, falta de trabajo o incluso la muerte). Ofreciendo alternativas al individualismo a través de una vida en comunidad, profunda comunión basada en la palabra de Dios, construyendo el Reino de Dios por el amor, compartir, el sanar, el perdonar y el incluir. Buscando alianzas con otros grupos, instituciones, iglesias e incluso representantes políticos en busca de soluciones efectivas al hambre, el desempleo, la falta de hogares dignos, la violencia doméstica y el tráfico humano. En conjunto con otras organizaciones e iglesias participar en marchas por reformas migratorias justas, en contra de la actividad rapaz de las multinacionales en los países de AL y el mismo EEUU. Prestar atención a los niños y los jóvenes descendientes de emigrantes en EEUU en búsqueda de identidad para que crezcan en identidad humana y cristiana, acompañados por comunidades que los amen y eduquen en la felicidad de la construcción del Reino. Que tengan acceso a educación superior. Educar, acompañar y consolar a las mujeres que son padre y madre para sus hijos. Rescatarla de situaciones esclavizantes como la prostitución, la violencia doméstica, la soledad y la tristeza, para que crezcan en liderazgo en la sociedad e iglesia. Necesidad de una articulación nacional en EEUU.



Interculturalidad y descolonización: Despertar la toma de conciencia histórica crítica viva no direccionada desde las estructuras de dominio imperante. La descolonización real del estado como consigna fundamental. Deshacer sistemáticamente el pensamiento colonial

que se ha impregnado en la cultura en la sociedad en la económica, de igual forma en el sistema educativo con una sobrevaloración de los títulos académicos dejando en un segundo plano la experiencia y el criterio. No dejar de lado las oportunidades que da la modernidad. La Descolonización supone romper la idea de dominio del hombre por el hombre eliminando la idea de la existencia de culturas superiores o inferiores.

Tierra: Una pista de acción esta en comprender que no estamos más en tiempos de expansión. Volver a la experiencia de las catacumbas, siendo: autocríticos, actuar sin revancha, ni venganza; sin derrotismos, con una esperanza activa. Mantener fervorosamente lo que conquistamos a duras penas, lo que hemos hecho de una forma dinámica. La resignificación es mantenerse en el camino, sabiendo esperar, Ir a las raíces para encontramos nuevamente como CEBs. Escrutar las voces de los tiempos; aprender de estos nuevos tiempos, nuevas familias, movimientos, la modernidad, la contemporaneidad.

Ecología: Signos cotidianos personales y comunitarios radicales frente al sistema (coherencia). Construcción de un nuevo pensamiento, mirarnos de manera integral en coherencia, horizontal en dialogo y escucha, ecuménico, intergeneracional y anti patriarcal Nuevos liderazgos y generaciones comprometida. Recuperar la memoria histórica, compartir la acumulación de fuerzas, capacidades y aprendizajes (formación) La vida se sustenta desde nuestra relación con la creación, tierra, buen vivir, buen convivir. Recuperar la memoria del pueblo, la tradición oral de nuestros saberes y conocimientos (ritos y rituales) ponerlos en común.

Participación política: Queremos recordar e insistir que el primer campo y ámbito de la misión del cristiano laico es el mundo. La vocación específica del laico impregnada de evangelio es esta en medio del mundo delante de las variadas tareas de orden temporal. El cristiano laico como sujeto en el mundo, está llamado a actuar de forma consciente responsable autónoma y libre. En el mundo de la política siendo misión del cristiano laico direccionar de modo especial para la participación en construcción de la sociedad, según los criterios del Reino Es urgente a) estimular la participación de los cristianos laicos y laicas en la política Hay necesidad de romper el preconcepto común de que lo político es cosa sucia y concientizar laicos y laicas de que es esencial para la transformación de la sociedad. b) impulsar a los cristianos a construir mecanismos de participación popular que contribuyan con la democratización del estado y con fortalecer el control social y una gestión participativa c) incentivar y preparar a los cristianos laicos y laicas a participar de partidos políticos, a ser candidatos para el ejecutivo, legislativo, contribuyendo para la transformación social d) mostrar a los miembros de las comunidades y a la población que hay varias maneras de tomar parte en la política: en los consejos de políticas públicas en los movimientos sociales, en los consejos de escuelas etc. e) incentivar y animar los movimientos fe y política, fe y vida. f) acompañar a los cristianos que están en los mandatos, en los consejos, promoviendo reuniones, encuentros, reflexión y retiros Los consejos de derechos son lugares privilegiados de participación de los cristianos. Incentivar la participación activa y consiente en esos consejos Incentivar los cristianos de diferente categoría profesionales de participar en los sindicatos y otras organizaciones y a articularse en n vista de avance en las políticas públicas en pro del bien común.

Institución eclesiástica: En otra época tuvimos mucho apoyo y entusiasmo por parte de la jerarquía. Muchos presbíteros y obispos hacían parte de las comunidades. Hoy esta

presencia ha disminuido. Y aunque hay un reconocimiento y respeto por el caminar de las comunidades, no faltan profundas tensiones entre las CBEs y la jerarquía, de modo especial con los nuevos presbíteros y con el mantenimiento del clericalismo. Las CBEs aportan las siguientes transformaciones a la Iglesia en la línea de Iglesia de los pobres, servidora y samaritana. Una Iglesia profética y misionera. Una Iglesia comprometida con la justicia. Una Iglesia de liturgia inculturada, sin cultura patriarcal, encarnada y martirial. Las CBEs deben continuar formando un laicado que no sea clericalizado más capaz de asumir su misión para ser conscientes del Reino. Es fundamental para eso la centralidad de la palabra de Dios y un encuentro verdadero con la persona de Jesús, capaz de nortear nuestra acción y de darnos fuerzas también en los momentos difíciles. Y consecuencia de todo eso es construir un puente entre el “presente” y “el futuro”. Debemos tener conciencia y afirmar que nuestra vida y acción de cristianos sirven si para la construcción del Reino de Dios. Parece que hoy se está afirmando una mentalidad por la que nuestra vida es una cosa y el Reino de Dios otra cosa totalmente independiente y que entre las dos no hay ninguna unión. Debemos dar pasos para ser más próximos, de invitar y animar para aproximar también el Reino futuro.

Dialogo ecuménico e interreligioso: Es el momento de romper las divisiones, buscar la unidad en medio de la diversidad. Y proponer una actitud de hermandad como las primeras comunidades. Desaprender lo que nos han enseñado, una formación estructurada, dogmática y aprender que como iglesia abierta, incluyente debemos abrirnos al dialogo con otras instancias, organizaciones sociales y sobre todo algunos ecumenismos. Mantener esta articulación con el colectivo ecuménico. Incorporar las diferentes espiritualidades en las cuales las CBEs son parte. Continuar promoviendo el ecumenismo en la CBEs desde la formación. Crear proyectos dentro de las CBEs en donde se involucran a otras denominaciones de iglesia, partiendo del diálogo interreligioso.

Estos escenarios nuevos que solicitan el compromiso cristiano fueron señalados años antes por Gustavo Gutiérrez al hacer una reflexión sobre la teología de la liberación en el siglo XX: Años antes de concluir el segundo milenio y dar el paso al tercero escribía Gustavo Gutiérrez: “En los últimos años hemos sido testigos de una serie de acontecimientos económicos, políticos, culturales y eclesiales, tanto en el plano internacional como en el latinoamericano, que hacen pensar que han llegado a su fin aspectos importantes del momento en que nació y se desarrolló la reflexión que llamamos teología de la liberación”.³ Con ello sugería, no una desaparición de esa forma particular de hacer teología llamada teología de la liberación, sino la necesidad de una adaptación de la misma a las nuevas situaciones, afirmaciones y discusiones para estar en capacidad de responder al momento de hoy. Pues como toda otra teología en la Iglesia, la teología de la liberación es también dinámica, histórica y contextualizada.

¿Cuáles son esas situaciones nuevas que piden a la teología de la liberación también repensarse, dar inicio a una nueva época? Entre muchos, Gustavo Gutiérrez señala: la economía planetaria caracterizada por la lógica del mercado y el pensamiento único, el crecimiento de la exclusión y la marginación, la debilitación del pensamiento, la crisis de la modernidad, el pluralismo, la fragmentación del saber humano, la gravedad de la cuestión

³ Gustavo Gutiérrez, *Una teología de la liberación en el contexto del tercer milenio*, en CELAM, *El futuro de la reflexión teológica en América Latina*, CELAM, Bogotá 1996, 102.

ecológica y el reconocimiento y defensa de los derechos de la mujer y de las minorías étnicas y religiosas.

Mensaje del X encuentro continental de CEBs

En el encuentro de Paraguay que ha servido de base a esta presentación de las CEBs hoy día, hay un mensaje que recoge el ser y el hacer de las CEBs en su servicio desde la Iglesia al mundo. Mensaje que permite comprender también la vocación y misión que sienten llamados los miembros de la CEBs a hacer suyo hoy día y que comparten con todos quienes habitamos este continente y somos Iglesia con el fin de hacer nuestro también es te caminar.



“Convocados por el deseo de hacer memoria histórica de 50 años de camino y abrir con esperanza nuevos horizontes, reunidos en la Casa de Retiro Tuparekavo, de la ciudad de Luque, Paraguay, bajo el manto de la Virgen de Caacupé, más de 200 delegados y delegadas de 16 países hemos participado del 13 al 17 de septiembre de 2016 del X Encuentro Continental de CEBs, con el lema “Las CEBs caminando y el Reino Proclamando”.

La Alegría del Evangelio se hizo presente desde la llegada, en la acogida del pueblo paraguayo, que rápidamente abren el corazón y hacen sentirse en familia, en espíritu de encuentro para con los otros.

El ver nos ha situado frente a cincuenta años de “destrozos y solidaridades”, en un tiempo de resistencia como actitud, de conciencia crítica, nos ha llevado a re-significar las esperanzas, profecía y articulación, desde las características, Iglesia ministerial, misionera y martirial, y los obstáculos, tensión, persecución y violencia del sistema.

Como CEBs latinoamericanas y caribeñas reafirmamos nuestro compromiso comunitario de fe desde la realidad concreta, la voluntad de asumir el caminar horizontal con los pobres, la Palabra como acontecimiento que nos ayuda a leer e interpretar el hoy, a aprender como pueblo y a re-significar nuestra “caminhada” como martirio y resurrección,

reconociendo que Jesús liberador es la manera en que entendemos la fe desde nuestra realidad y contexto latinoamericano.

En este camino nos acompañan la memoria y testimonio de hombres y mujeres comprometidos hasta el martirio con el Reino, expresado en experiencias esparcidas por todo el continente que nos nutren y desafían, realidad que también constatamos en la historia y vida de las comunidades locales que visitamos.

Afirmamos que en el nuevo modo de ser y hacer la Iglesia la liturgia acompaña la vida. Los símbolos tan cotidianos como son el camino, la casa, la mesa y el pan se han hecho presentes en las celebraciones de cada día, recordándonos a cada momento que somos Iglesia misionera, con vocación de servicio y de compartir el pan, que se reúne en las casas, dando lugar a todos y todas, especialmente a las mujeres, los niños y los pobres.

Nos comprometemos a seguir caminando en la construcción de una Iglesia inculturada en clave de decolonización, en salida, con opción preferencial por los empobrecidos, los jóvenes, las mujeres, los migrantes, los indígenas y los afro-descendientes, políticamente comprometida, ecológica y interpelada por el cuidado de la Casa Común y la busca del Buen Vivir y Buen Convivir (*Sumak Kawsay*), ministerial, bautismal, ecuménica, no patriarcal, que promueve la formación a partir de la Palabra y la realidad y que tiene como base una espiritualidad liberadora, enraizada en la persona y la práctica histórica de Jesús de Nazaret y su proyecto del Reino, siendo iluminada por la Teología de la Liberación.

El Espíritu que hace nuevas todas las cosas nos envía a re-significar y re-encantar la vida de las comunidades en el contexto actual, atentos a responder a los signos de los tiempos.

